

LA LÁMPARA

DEL SANTUARIO

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima

CENTENARIO DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN DE COVADONGA (1918-2018)



Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- Cien años de la consagración de España al Sagrado Corazón. Mons. Francisco Cerro.

4.- "Venid a Mí". Rvdo. D. Juan M. Melendo.

5.- Carta del presidente. José Luis González Aullón.

6.- Bendita la Reina de nuestra montaña.

José Manuel Miranda Alonso.

- Año Jubilar Mariano de Covadonga.

7.- Hace cien años.

8.- San Pedro Julián Eymard "perfecto adorador del Santísimo Sacramento". Beatriz Bergera Losa.

10.- Temed a Dios y dadle gloria: Año Santo de san Vicente Ferrer. Rvdo. D. Miguel Ángel Bondía Brisa.

11.- Bibliografía para el adorador.

12.- Jesucristo Eucaristía, el Mesías presente entre nosotros. Jorge Soley Climent.

14.- Santa Teresa de Jesús ante san José. José Díaz Rincón.

15.- Crónica de la Primera Jornada Eucarística Inter-Asociaciones. Pedro García Mendoza.

16.- Crónica de la XXXII peregrinación a Fátima. Carlos Menduïña Fernández.

17.- Invitación personal al XV Encuentro Nacional de Jóvenes adoradores. Juan Carlos Mollejo.

18.- Testimonios de adoradores jóvenes sobre la consagración a María.

19.- El venerable Luis de Trelles en los Encuentros de la A.N.E. de Madrid.

20.- Otras noticias de la A.N.E.

21.- Magisterio de la Iglesia. Credo del Pueblo de Dios, del beato Pablo VI. Luis Comas Zavala.

22.- Santos y Beatos de la A.N.E. Beato Cefirino Giménez Malla (El Pele). Elena Santos.

23.- Escritos del venerable Luis de Trelles.

24.- Guía del adorador. El compromiso del adorador. Juan Jaurrieta.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduïña Fernández, José M^a Pérez-Mosso.

Edita: Consejo Nacional de la

<http://www.adoracion-nocturna.org/>

C/ Carranza, 3 – 2^o Dcha.

28004 Madrid

Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre "La Lámpara del Santuario"

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45

Bendita la Reina de nuestra montaña que tiene por trono la cuna de España

Covadonga, rincón sin par, es "casa solariega de España y de la Hispanidad", tal como subrayó san Juan Pablo II en su peregrinación ante la "Santina", en agosto de 1989. En este lugar, tan emblemático, se está celebrando un Año Jubilar Mariano al conmemorar el Centenario de la Coronación Canónica de la Virgen de Covadonga y del Niño Jesús que porta en brazos, por lo que se le dedica la portada, mientras en el interior, se recuerda la memorable Vigilia de la Adoración Nocturna Española, celebrada la noche del 7 al 8 de septiembre de 1918, previa a la Coronación.

Covadonga, "tan unida por la historia a la fe de España", es punto de referencia singular en la historia de nuestra patria. Esta conciencia debe permanecer en nuestra memoria colectiva, ya que como destacó el santo Papa "desde los lejanos tiempos de Pelayo hasta la época actual, Covadonga es vista y considerada como la esencia de España".

Otras celebraciones encuentran también eco en este número: el 150^o aniversario del fallecimiento de san Pedro Julián Eymard, el Año Jubilar de san Vicente Ferrer en el 600^o aniversario del natalicio a la vida eterna, el 50^o aniversario del Credo del Pueblo de Dios del beato Pablo VI, próximo a ser canonizado, y el inicio de las celebraciones del bicentenario del nacimiento de nuestro fundador, el venerable Luis de Trelles. Dentro del Año Teresiano que venimos celebrando, se destaca la devoción de santa Teresa de Jesús al Patriarca san José.

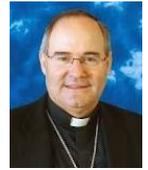
El N^o 674 del Catecismo de la Iglesia Católica indica que "la venida del Mesías glorioso, en un momento determinado de la historia, se vincula al reconocimiento del Mesías por "todo Israel"". El Viernes Santo, durante la celebración de la Pasión del Señor, en la oración universal, la Iglesia pide por la conversión de los judíos. Los adoradores nocturnos debemos unirnos a esta petición en nuestras vigiliass de adoración eucarística, al caer en cuenta de que el Santísimo Sacramento fue ocasión providencial para el reconocimiento de Jesús como Mesías por parte de algunos famosos judíos conversos.

En su artículo, Monseñor Francisco Cerro, obispo de Coria-Cáceres, escribe sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en las tareas de la nueva evangelización, en este tiempo de preparación al Centenario de la consagración de España al Corazón divino del Redentor, en el Cerro de los Ángeles, cuyo calendario de celebración se ha fijado entre el 2 de diciembre de 2018 y el 24 de noviembre de 2019. Tiempo en el que se nos invita a poner la mirada y el corazón en Él, agradeciendo a su Amor misericordioso el hecho salvífico, proclamado en el lema del Centenario:

"Sus heridas nos han curado"

CIEN AÑOS DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

+Francisco Cerro Chaves
Obispo de Coria-Cáceres



El 30 de mayo de 2019 se cumplirán CIEN AÑOS de la consagración de España al Corazón de Jesús. En nombre del pueblo español, la oración de la consagración fue leída por S. M. el rey Alfonso XIII. Ante tan señalada efeméride, es para mí motivo de enorme satisfacción atender la petición que me hacen los responsables de la revista "La Lámpara del Santuario" con objeto de que presente un escrito relativo al significado de este magno acontecimiento.

Voy a encauzar mi escrito desde la perspectiva de enlazar el Corazón de Jesús como fuente de nueva Evangelización, porque no hay que olvidar que hoy, más que nunca, buscamos una *nueva evangelización*. Evidentemente, todos necesitamos el Evangelio. El Evangelio está destinado a todos y no solamente a un grupo determinado. Esto es lo que nos debe conducir a buscar nuevos caminos para llevar el Evangelio a todos.

Nueva evangelización significa que hay que evangelizar de nuevo, de una manera nueva, con nuevos métodos, con nuevas expresiones, con nuevo ardor, con las ascuas encendidas del Espíritu Santo. La meta no es instaurar otra cristiandad en el mundo, sino hacer presente el Reino de Dios, su Corazón, entre los hombres y las mujeres.

Por tanto, la Nueva Evangelización debe orientarse en el único sentido posible, el del Evangelio: sal, levadura, luz... Sal que preserve de la corrupción, levadura que dé sabor a la masa y luz que ilumine.

San Juan Pablo II decía que la Nueva Evangelización debe significar "la formación de comunidades eclesiales maduras, en las cuales la fe consiga liberar y realizar todo su originario significado de adhesión a la persona de Cristo y a su Evangelio, de encuentro y comu-

nión sacramental con Él, de existencia vivida en la caridad y en el servicio" (Christifideles laici, 34).

Desde que publicó esta Exhortación, el papa san Juan Pablo II no se cansó de recordar a los fieles la necesidad de la predicación y de un nuevo impulso evangelizador que llegue a todas partes.

Monseñor Delicado Baeza, en su libro "El Corazón de Cristo, la Buena Noticia", nos dice que, precisamente, el Corazón de Cristo es la Buena Noticia porque muestra quien es Dios para nosotros, fuente de vida. Dar a conocer esa realidad consoladora y salvadora, es la noticia más grande que se puede dar. Bien entendido, coincide

El Corazón de Cristo es fuente de amor a Dios y al prójimo, fuente de vida y santidad, fuente de misericordia y, finalmente, fuente de nueva evangelización.



con el anuncio del Reino de Dios y con el *Kerigma* pascual de la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Esto es evangelizar desde el Corazón de Cristo. Por eso, el Corazón de Cristo es la fuente de la espiritualidad, la escuela de la formación cristiana y la luz y la fuerza para la evangelización en todo tiempo y lugar.

Con ocasión del mensaje que el papa san Juan Pablo II dirigió en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús (Varsovia, junio 1999) decía: "Frente a la tarea de la Nueva Evangelización, el cristiano que, contemplando el Corazón de Cristo, Señor del tiempo y de la historia, se consagra a Él y, a la vez, consagra a sus hermanos, se descubre portador de su luz y animado por su espíritu de servicio, al igual que lo hizo Madre Teresa de Calcuta, contribuye a abrir a todos los seres humanos la perspectiva de ser elevados hacia su plenitud personal y comunitaria junto al Corazón de Cristo". El corazón del hombre aprende a conocer el sentido verdadero y único de su vida y de su destino, a comprender el valor de su vida auténticamente cristiana, a evitar ciertas perversio-

nes del corazón humano, a unir el amor filial hacia Dios con el amor al prójimo.

En Santiago de Compostela, san Juan Pablo II recordaba a los jóvenes: *“Llegó la hora de emprender una nueva evangelización y vosotros no podéis faltar a esa llamada. Comprometámonos a acoger el mandato de Cristo, de su Corazón: “Sed mis testigos hasta los confines de la tierra””* (Hch 1,18).

“¿Qué significa dar testimonio del Corazón de Cristo?”, preguntaba san Juan Pablo II. Significa *“vivir de acuerdo con el Evangelio: “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma... amarás a tu prójimo como a ti mismo”* (Mt 22,37-39).

En el mismo orden de cosas, Madre santa Teresa de Calcuta nos enseña que la Nueva Evangelización pasa por la caridad, por el amor que brota del Corazón de Jesús.

En la homilía de la Eucaristía de la beatificación de la Madre Teresa de Calcuta, el papa san Juan Pablo II decía: *“El que quiera ser primero entre vosotros, será esclavo de todos”* (Mt 10,44). *Estas palabras de Jesús a sus discípulos indican cual es el camino que conduce a la “grandeza evangélica”, a la nueva evangelización. Es el camino que el Corazón de Cristo recorrió hasta la Cruz para ser traspasado, itinerario de amor y de servi-*

cio que va contra toda lógica humana ¡ser el siervo de todos!”.

Con el testimonio de su vida, Madre santa Teresa de Calcuta, nos recuerda a todos que la misión evangelizadora de la Iglesia pasa a través del amor y la entrega del Corazón de Jesús. Ella proclama el Evangelio con su vida de entrega por entero a los pobres, pero al mismo tiempo envuelta en el amor al Corazón de Jesús. Eligió ser, no solo la última, sino la sierva de los últimos. Su grandeza reside en su capacidad de dar hasta la vida, como el Corazón de Jesús dio su vida por todos.

La vida de Madre santa Teresa de Calcuta fue una valiente proclamación del Evangelio y del amor del Corazón de Cristo. Con sus obras, nos dejó el testimonio del amor al Corazón de Cristo. Ella sabía, por experiencia, que la vida adquiere todo su valor cuando encuentra el amor, el verdadero amor del Corazón de Cristo.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Nadie puede dudar de que la mejor noticia que podemos recibir y anunciar, es la de que adoramos y alabamos a un Dios con Corazón, al “Corazón de Jesús”, puro amor que nos llama a inundar este mundo con su inmensa ternura que es capaz de amar a todos. Por eso, el Corazón de Cristo es fuente de amor a Dios y al prójimo, fuente de vida y santidad, fuente de misericordia y, finalmente, fuente de nueva evangelización.

VENID A MÍ (Mt, 11,28)

Rvdo. D. Juan M. Melendo



Que paz da en el alma, escuchar estas palabras, de Aquel que es Señor de cielos y tierra, Rey de reyes y Señor de señores como nos recuerdan los Salmos que recitamos ante Él.

Y nos pide que vayamos a Él, como los padres llaman a sus niños pequeñitos, que no pueden llevar nada, precisamente porque son pequeños. Jesús desde el Santísimo Sacramento nos lo sigue repitiendo, **¡Ven a Mí!**; no nos pide nuestras cosas, nuestras buenas obras, nuestros trabajos, etc., sino que vayamos y estemos con Él. Sí; esa palabra, estar con Él, pero para estar hay que ir a Él, por eso nos sigue invitando en las horas de la noche y en cada sagrario.

Tenemos que aprender a estar con Él. Ante Jesús Sacramentado, recordando sus palabras de la última cena **“Si alguno me ama guardará mi doctrina, y así mi Padre lo amará, e iremos a él para habitar en él”** (Jn 14,23). Más adelante nos dirá **“Porque separados de mí, no podéis hacer nada”** (Jn. 15,5).

Vayamos a Él, estemos con Él, oremos con Él y dejemos que Él ore en nosotros con su Santo Espíritu; nos lo recuerda santa Teresa del Niño Jesús, **“Así lo entendieron todos los santos, y más especialmente los que han llenado el universo con la luz de la doctrina evangélica. ¿No fue en la oración donde bebieron aquella ciencia divina que cautiva a los más grandes genios? (...) El Todopoderoso les dio un punto de apoyo: Él mismo, Él solo. Y una palanca: la oración, que abrasa con fuego de amor. Y así levantaron el mundo. Y así lo siguen levantando los santos que aún militan en la tierra. Y así lo seguirán levantando hasta el fin del mundo los santos que vendrán”**.

El padre de santa Teresita, san Luis Martín, era adorador nocturno e hizo vida el “estar con Él”; de él lo aprendió su hija. Nosotros debemos dar gracias al Señor por tantos adoradores que conocemos y hemos conocido, que mes tras mes, sin relevancia, sin cargos, siguen **“levantando el mundo”**, y lo hacen porque han descubierto lo importante que es el “estar con Él”. **¡No le hagamos esperar! ¡Su delicia es estar con sus adoradores!**

Queridos hermanos adoradores.

Los meses primaverales son propicios a la celebración de todo tipo de actos, encuentros, celebraciones, reuniones de Zona, etc. Y suelo acudir a todos los que puedo, lo que me permite el contacto directo con vosotros y la vivencia compartida de vuestra actividad. Aunque la tentación es fuerte, no quisiera hacer aquí un análisis de la situación global, que tiene, en términos generales, sus luces y sus sombras. Creo que el lugar y el momento adecuados serían las reuniones de Zona o incluso encuentros a nivel diocesano, en los que se puede detallar y abordar con precisión la vida de la Asociación en contextos concretos y delimitados.

Hay algo, sin embargo, que sí me parece importante traer aquí a colación y es la imperiosa necesidad de cultivar (sembrar, mantener, acrecentar,...) nuestra espiritualidad adoradora nocturna. Esta espiritualidad nace en nosotros por vocación (llamada) personal y directa de Nuestro Señor. Somos elegidos por Él; nadie por sí mismo decide “ser” adorador nocturno. Nuestra libertad nos llevará luego a aceptar o declinar la invitación. Pensemos que, si adorar a Jesucristo en la Eucaristía es propio de todo bautizado creyente, la pertenencia a la Adoración Nocturna Española es por llamada individual. Ciertamente, son muchos los llamados y somos menos los que hemos aceptado el reto de ser fieles a este privilegiado compromiso, que lleva explícitamente aparejado el sacrificio y la fidelidad, sobre la base del amor a Jesús Sacramentado. ¿Es obligatorio? ¡No, nunca! El que piense así tiene que repensar su vocación ante el sagrario. Quizás conviene repetir la idea de otra forma: Si acepto acudir a la llamada del Señor para la Adoración Nocturna, me comprometo en serio; ya sabemos lo que Dios piensa de los tibios que no son fríos ni calientes. Pues bien, ese compromiso adquirido en serio por la gracia del Espíritu Santo, se convierte para mí en una obligación, no por imposición, sino por mi libre aceptación.

¿Qué es lo que me sostiene? El amor a Cristo en la Eucaristía, recibido de Él mismo por vía directa, de corazón a corazón, precisamente en mis ratos de adoración en silencio ante Él expuesto sobre el altar. En “audiencia privada” como decía el venerable Trelles. No hay ninguna duda (consultad la vida de los santos): mi amor a Jesucristo está en razón directa del tiempo que dedico a estar con Él en silencio interior y exterior, con la actitud de Samuel: *“Habla, Señor, que tu siervo escucha”*.

El amor a Cristo me sostiene, y sobre este amor construyo yo mi sacrificio, mi fidelidad, mi vida familiar, apostólica y social. Ya no es obligación, es el Espíritu de Cristo mismo quien, desde mi interior, me mueve en todas las facetas de mi vida. Pero hay algo que aún depende de mí, pues puedo estropear todo este edificio de gracia si no mantengo en pie mi libre aceptación inicial. Él me llamó y me sigue llamando. Yo acudí y acepté y Él me llenó de gracia (recordad el precioso canto del Magníficat). Si me sigue llamando, yo puedo aún no acudir, pero ¿afectará esto a mi amor por Cristo?... Pues hemos de reflexionar sobre esto cuando veamos que la “obligación” sustituye poco a poco al amor; y mi sacrificio, fidelidad, mi vida... se convierten poco a poco en una carga pesada, y aparecen las justificaciones: soy mayor, somos pocos, mañana tengo que madrugar, mis nietos, mi hija me necesita, estoy enfermo, hace frío, estoy cansado, me voy de viaje...

El Señor siempre es generoso y devuelve el ciento por uno. No os dejéis llevar nunca por el desánimo. Sed constantes y decidle siempre SI al Señor. Florecerá el Amor de Cristo en vuestro corazón, vuestro sacrificio y fidelidad se mantendrán firmes y serán aceptados por Dios y vuestra vida fructificará.

Que el Señor os bendiga a vosotros y a vuestras familias. ¡Feliz verano!

BENDITA LA REINA DE NUESTRA MONTAÑA

José Manuel Miranda Alonso

Adorador del Turno "San Rafael Arnáiz" de Oviedo



Decía san Rafael Arnáiz Barón, Santo Adorador de la Sección de Oviedo *"La Virgen desde el Cielo nos mira... ve nuestras faltas y miserias, pero si al mismo tiempo ve nuestro amor"*

Hay algo que une a todos los asturianos, pienses lo que pienses y crean lo que crean, la devoción por la Santísima Virgen de Covadonga.

La Santina, Madre y Reina, es refugio de todos. Es símbolo de una patria y origen de la liberación de un pueblo. No se puede imaginar esta tierra, sin esta muestra de amor de la mismísima Madre de Dios.

Fue en época del rey D. Pelayo cuando la Madre nos tendió su mano, haciendo de esta tierra, cuna de seguidores de Cristo, germen de un gran país, unidos por el amor a su Madre y a su Dios.

Decía nuestro admirable papa emérito Benedicto XVI *"Todo ha venido de Cristo, incluso María, todo ha venido de María, incluso Cristo"*.

Ante la Santina, se me maravilla el alma. Cuánto te agradezco Señor el amor de esta Madre. Es la Virgen salvadora de hombres y muestra del amor que nos tiene Dios.

El santuario de Covadonga, se trata de una gruta en las inmediaciones del monte Auseva. Su nombre de Covadonga viene de "Cova Onnica" que significa fuente de la cueva. Otras versiones dicen que viene del latín "Cova Dominica" o "Cueva de la Señora".

Alfonso I "el Católico" para conmemorar la Victoria de D. Pelayo sobre los musulmanes, hace construir una Capilla dedicada a la Santísima Virgen.

Don Luis de Trelles y Noguero, fundador de la Adoración Nocturna Española, hoy Venerable y en proceso de beatificación, escribió una preciosa oración a la Santísima Virgen:

"Acudid, Señora, a nuestro ruego y a prestarnos vuestro auxilio para recibir de vos, porque sólo así podrán brotar de nuestra tosca pluma conceptos dignos de vuestra suprema y casi divina dignidad. Enviad, Señora, uno de los ángeles que rodean vuestro trono, inmediato al de vuestro Divino Hijo, para que lleve la mano del amanuense de vuestras alabanzas, e inflame su corazón en sentimientos adecuados, cuanto cabe en lo humano, para expresar conceptos oportunos y, en lo que permita nuestra flaqueza, dignos del misterio inefable a que venimos acercándonos".

AÑO JUBILAR MARIANO DE COVADONGA

Se declaró abierto el pasado 8 de septiembre y se clausurará un año más tarde, también con motivo de la festividad de Nuestra Señora de Covadonga, el 8 de septiembre de 2018. El Año Jubilar fue concedido por el papa Francisco con motivo del Centenario de la Coronación Canónica de la Santina, en 1918, y coincide además con otros centenarios, el de la batalla de Covadonga y el de la inauguración del primer Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, ahora llamado de Picos de Europa, inaugurado en la fecha de la Coronación.

La Santa Sede ha concedido la gracia de la indulgencia a cuantos peregrinan a Covadonga y cumplan los requisitos establecidos por ella para alcanzar el perdón y el don de una vida nueva en Cristo. La historia de la coronación, así como la oración del Año Jubilar, los requisitos para ganar el Jubileo, o la agenda de este Año Santo, pueden consultarse en la página web www.jubileocovadonga2018.com

Por este motivo, los Consejos diocesanos de Oviedo de A.N.E. y A.N.F.E. han programado una Vigilia de Espigas en la Basílica de Covadonga, el próximo 14 de julio, uniéndose así a las celebraciones del Año Jubilar.



SÁBADO, 14 DE JULIO DE 2018

101 Fiesta de Espigas Diocesana

BASÍLICA DE COVADONGA

20:30 h. Procesión de Banderas 21:00 h. Vigilia Eucarística

PRESENTE:
D. Jesús Sanz Montes,
Arzobispo de Oviedo



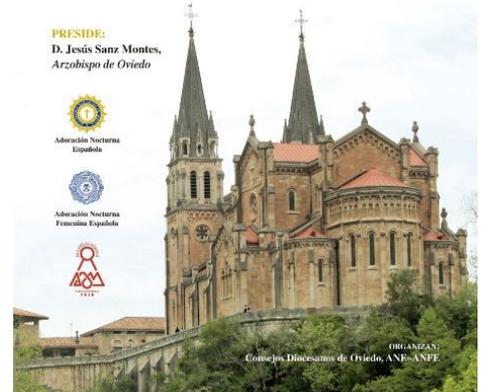
Adoración Nocturna Española



Adoración Nocturna Española



Adoración Nocturna Española



XII CENTENARIO DE LAS GLORIOSAS EFEMÉRIDES DE COVADONGA

CARÍSIMO HERMANO: La Conmemoración del XII Centenario de las gloriosas efemérides de Covadonga y la solemne coronación de la imagen de la Santísima Virgen que se venera en aquella histórica cueva, son acontecimientos próximos a celebrarse en los cuales, como en otros análogos, y aún con mayor motivo, es natural que tome parte la Adoración Nocturna Española.

Entendiéndolo así, con la aprobación del Consejo Supremo de nuestra Obra y el beneplácito de nuestro Rvdo. Prelado, se acordó celebrar una Vigilia Nacional en Covadonga en la noche del 7 al 8 de Septiembre próximo, para rendir homenaje a nuestro Rey y Señor, Jesucristo Sacramentado, y asociarnos de este modo a la religiosa y patriótica conmemoración que se solemniza.

La limitación de los medios de transporte y la carencia de hospedajes y hasta de espacio en Covadonga obligan con el natural sentimiento a este Consejo a dirigir solo su invitación a los demás Consejos Diocesanos y de capital de provincia, para que con sus banderas y delegados, que no podrán ser más de dos por cada Consejo, asistan a la Vigilia en representación propia y de las Secciones de sus jurisdicciones respectivas. Por excepción, Granada, cuyo nombre va singularmente asociado al de Covadonga en nuestra patria historia, puede aumentar su representación hasta cinco personas y enviar las banderas de todas sus Secciones y así mismo las secciones del litoral cantábrico que hayan de utilizar el ferrocarril de la costa pueden enviar a la Vigilia su bandera y un adorador.

Al dirigir la presente invitación, este Consejo Diocesano se considera obligado a manifestar que la hace contando con que, con la ayuda de Dios, allanará dificultades aún no orilladas y en la confianza de que la fe, el entusiasmo y el espíritu de abnegación y sacrificio de los adoradores harán llevaderas las incomodidades ineludibles por las circunstancias del lugar...

Oviedo, 13 de Agosto de 1918.
(L.S. Tomo XLIX – año 1918, págs. 276-278)

RECUERDOS DE LA CORONACIÓN

El 8 de septiembre de 1918 fueron coronadas canónicamente las imágenes de la Virgen de Covadonga, denominada también Virgen de las Batallas, y del Niño Jesús que porta en brazos. El entonces obispo de Oviedo solicitó del papa Benedicto XV esta gracia, así como la concesión de un Jubileo extraordinario, extensivo a los meses comprendidos entre marzo y octubre de ese año, en el que se conmemoraba el duodécimo centenario de la gloriosa batalla de Covadonga, que forma parte innegable de nuestra historia más grande.

Con este motivo, la noche anterior, del sábado 7 al domingo 8 de septiembre, la Adoración Nocturna Española celebró una Vigilia Nacional *“en ocasión de la solemnísimas Coronación de la Santísima Virgen de Covadonga”*, como reza la placa colocada en el exterior de la Basílica.

La prensa de la época recogió que, en la Vigilia participaron más de 500 adoradores y 80 banderas, alumbrándose la procesión con antorchas. La Vigilia terminó a las 4:30 de la mañana, del día de la Virgen, con misa solemne y procesión con el Santísimo por el interior de la Basílica.

El domingo, 8 de septiembre, la ceremonia de coronación fue presidida por el cardinal Guisasaola, Arzobispo de Toledo, en presencia de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia, del Gobierno de España y de las autoridades locales. Finalizado el acto, las imágenes coronadas de la Virgen y el Niño fueron conducidas desde la explanada de la basílica hasta la Santa Cueva en una procesión encabezada por la Cruz de la Victoria, que fue llevada al Santuario para la ocasión.



H
A
C
E

C
I
E
N

A
Ñ
O
S



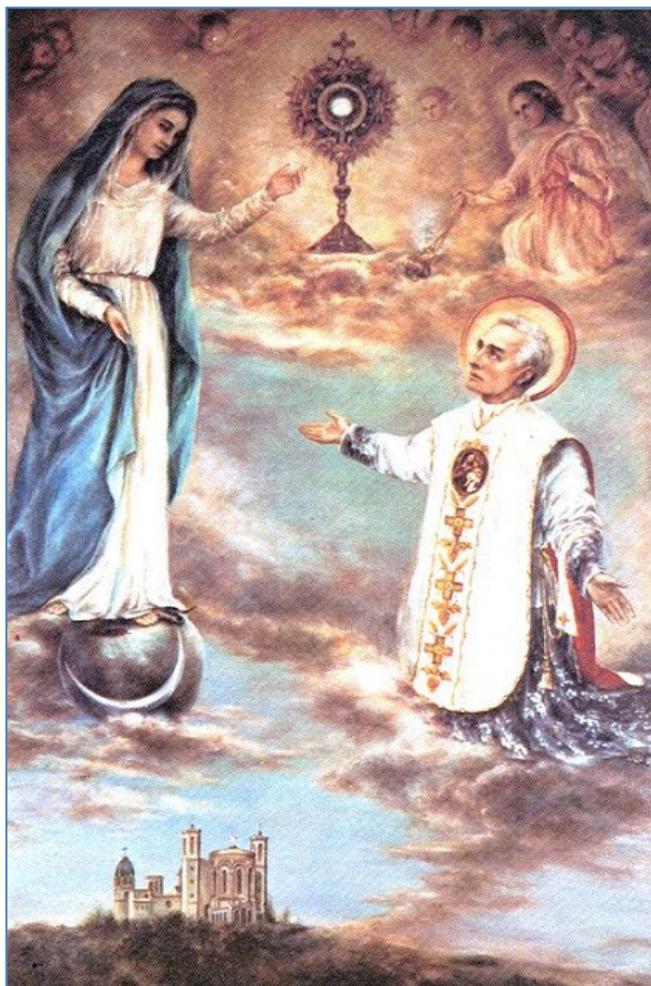
SAN PEDRO JULIÁN EYMARD, "PERFECTO ADORADOR DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO"

Beatriz Bergera Losa



A sí se refirió el papa san Juan XXIII, cuando lo canonizó en 1962, a este santo francés al que Dios escogió para atraerle las almas mediante el apostolado del misterio del amor de Dios manifestado en la Eucaristía. Vivió entre 1811 y 1868. Sacerdote a los veintitrés años, cinco años después ingresó en la Congregación de los PP. Maristas, pero en 1853 Dios le pidió el sacrificio de su vocación marista para fundar una nueva congregación: la Congregación de Presbíteros del Santísimo Sacramento. De ella le dijo el beato Pío IX, animándole a la fundación, que *"la Iglesia tiene necesidad"*. Y es que, como expresó el santo en las Constituciones de la Congregación: *"La suprema razón de ser del Instituto consiste en proporcionar, bajo la dirección y auspicios de la Inmaculada Virgen María, verdaderos y perpetuos adoradores a Nuestro Señor Jesucristo, presente día y noche en la Eucaristía por amor a los hombres, y en formar abnegados apóstoles de su gloria y celosos propagadores de su amor, a fin de que el Señor Jesús sea perpetuamente adorado en su Sacramento y socialmente glorificado en todo el mundo"*.

Dios no abandona nunca a su pueblo y suscita en cada momento en la Iglesia los santos que necesita; y en el siglo XIX, en el que surgieron tantos santos fundadores de tantas congregaciones que tanto servicio y tanto bien hicieron al pueblo cristiano, suscitó Dios a san Pedro Julián Eymard para encarnar en su vida y perpetuar a través de la Congregación de Presbíteros del Santísimo Sacramento, la verdad de la centralidad total de la Eucaristía en la vida cristiana: que ésta se reduce a adorar a Jesucristo que en persona está verdaderamente presente en la Eucaristía.



A través de la Congregación el P. Eymard quiso que el fuego eucarístico cubriese todo el mundo y toda la sociedad. A través de sus escritos, sermones y ejercicios espirituales que impartía, ejerció un magisterio eucarístico que es un auténtico tesoro que los adoradores nocturnos no debemos dejar de conocer y aprovechar: con sabiduría de teólogo relaciona todos los misterios de la vida de Jesús (la Encarnación, la Visitación, el Nacimiento en Belén, la Transfiguración, ...) con la Eucaristía, que los completa todos; con esa misma sabiduría y su experiencia de buen director de almas enseña sobre la presencia real de Jesús en la Eucaristía: *"Jesucristo está presente en la Eucaristía, luego, todos a Él"*, era su lema; y con entusiasmo de apóstol tuvo su máximo afán en extender el culto de adoración a Jesús Sacramentado y la práctica de su exposición solemne: *"Hoy en día la exposición solemne de Jesús Sacramentado es la gracia y la necesidad de nuestra época... Los planetas quedan a oscuras cuando el sol se eclipsa... El gran mal del tiempo presente está en que no se va a Jesucristo como a Salvador y Dios"*,

¿el remedio?: volver al manantial de la vida, que es Jesús, a quien tenemos presente en la Eucaristía: *"Jesús Sacramentado es un conquistador, que quiere someter a su dulce imperio el universo entero"*.

Hay además un aspecto del magisterio eucarístico de san Pedro Julián Eymard que es muy apropiado para los adoradores nocturnos. Lo enuncia expresamente el santo en el escrito titulado *"Jesús, modelo en el Sacramento"*, y es esto: *"Nuestro Señor debe ser nuestro modelo en el Santísimo Sacramento"*. Y en multitud de otros escritos nos va mostrando este buen maestro bondades de Jesús en consonancia con su estado en la Eucaristía, las cuales debemos imitar

para seguirle bien: la humildad, la dulzura, la pobreza, el silencio, el recogimiento en Dios... Para referirse a ellas utiliza la expresión “*virtud eucarística*” (carta “*El Mes del Santísimo Sacramento*”)... ¡“*Virtudes eucarísticas*” era precisamente el título de una sección fija de “*La Lámpara del Santuario*” desde sus orígenes, y que a lo largo de doscientos cincuenta y ocho números escribió, sin repetir una, nuestro querido D. Luis de Trelles!

Y sabemos que D. Luis escribía esta sección con el mismo propósito con el que exponía dichas “*virtudes*” de Jesús Sacramentado san Pedro Julián Eymard: Trelles insistía en que los adoradores entrasen en el trato con Jesús Sacramentado como persona viva, considerando, en la meditación de las vigili- as, esos aspectos de la vida eucarística de Jesús que hemos de imitar en nuestro obrar para hacernos como Él (la humildad, la mansedumbre, la misericordia, la caridad, etc, etc, etc). También en todos los escritos de D. Luis encontramos las mismas ideas fundamentales de que la Eucaristía lo es todo en la vida cristiana, de que Jesús se ha quedado verdaderamente presente entre nosotros en el sagrario para cambiar nuestra vida, asimilándola a la suya, de que la vida cristiana debe ser un dejar que Jesús Sacramentado nos vaya asimilando a Él. También Luis de Trelles fue llamado a fundar una asociación, la Adoración Nocturna, que encarnara y perpetuara esa centralidad total de la Eucaristía, sirviendo para la perfección cristiana de los seglares. San Pedro Julián Eymard escribía: “*Juntad vuestra adoración con la de la Iglesia cuando estáis a los pies de Jesús Sacramentado, que ella os lo ha confiado y quiere que la representéis allí*” (“*Directorio práctico para la adoración*”); y D. Luis de

Trelles, considerando que en su vigilia de adoración el adorador comparece ante Jesús Sacramentado no sólo a título personal, sino como hijo de la Iglesia, daba gran importancia a la oración comunitaria, eclesial, en las vigili- as de la Adoración Nocturna, de ahí la importancia de rezar en ellas la oración oficial de la Iglesia (el Oficio Divino), en representación de toda la Iglesia, pausadamente y con la solemnidad que requiere la exposición solemne de Jesús Sacramentado. Para san Pedro Julián Eymard “*este coloquio espiritual que se establece entre el alma y nuestro Señor es la verdadera meditación eucarística, es lo que constituye en realidad la adoración*” (“*La adoración en espíritu y en verdad*”); y D. Luis de Trelles defendió denodadamente la “*media hora meditable*” como parte irrenunciable de las vigili- as de la Adoración Nocturna. También Trelles, como san Pedro Julián Eymard fue un gran propagador de la comunión frecuente y bien preparada, recomendando la asistencia cotidiana a la Misa.

Y es que fueron contemporáneos, y D. Luis, hombre inquieto, colaborador en decenas de obras eucarísticas y conocedor de la lengua francesa... descubrió enseguida al P. Eymard: en una “*Crónica*” de un número de “*La Lámpara*” de 1872 (págs. 318 a 320 del tomo de ese año) se refiere a él con gran admiración.

Si el propio D. Luis, que tanto bien nos ha hecho, nos anima con su admiración a leer los escritos de san Pedro Julián Eymard, que ahora sabemos nos van a resultar familiares, ¡razón de más para proponé- rnoslo! ¡Y ojalá pronto lo veamos a él, también, en los altares!

*Hallándose el 1° de Mayo de 1868 en Saint-Maurice, casa de retiro fundada en una deliciosa soledad, lejos del tumulto de las ciudades y del ruido del mundo, el P. Eymard inauguró allí el piadoso ejercicio del mes de María; y terminó su fervorosa plática con estas palabras: "Daremos culto a María bajo la advocación de nuestra Señora del Santísimo Sacramento. Sí. Digamos confiadamente, digamos con amor: **Nuestra Señora del Santísimo Sacramento, Madre y modelo de los adoradores, rogad por nos que acudimos a Vos**"*

El Padre estaba radiante de júbilo; su palabra era animada; su corazón rebosaba alegría: acababa de pagar una deuda de gratitud a María su Madre; a María que lo había dado a Jesús sacramentado, a María que con maternal solicitud lo había sostenido y animado en la fundación de tan piadosa y edificante Compañía. Y dejando a sus hijos, poco antes de separarse de ellos, un poderoso medio de servir mejor a su divino Señor, añadía a la diadema de María un florón, que no es el menos bello ni el menos glorioso.

*“**Nuestra Señora del Santísimo Sacramento** es el nuevo nombre de una cosa muy antigua” decía el Padre.*

(L.S. Tomo III, 1872, pág. 319)

Nota: Las citas textuales están tomadas de los escritos agrupados bajo el título “*Obras Eucarísticas de San Pedro Julián Eymard*”, Ediciones Eucaristía, 4ª edición. 1963.

TEMED A DIOS Y DADLE GLORIA: AÑO SANTO DE SAN VICENTE FERRER

Rvdo. Miquel Àngel Bondía Brisa

Director Espiritual A.N.E. y ANFE Archidiócesis de Valencia



¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

Decía el papa emérito Benedicto XVI en la carta encíclica titulada “Dios es amor”: **La vida de los Santos, no comprende solo su biografía terrena, sino también su vida y actuación en Dios después de la muerte. En los Santos es evidente, que quien va hacia Dios, no se aleja de los hombres, sino que se hace realmente próximo a ellos.** Y estas palabras del Papa emérito, se hacen realidad para toda la Archidiócesis valentina con motivo de un año santo de san Vicente Ferrer, cuya vida, obra y mensaje sigue siendo de mucha actualidad en nuestros días.

Pero, ¿qué es un Año Santo? Un año Santo o año Jubilar es un momento de gracia, un tiempo en que la Iglesia concede especiales gracias espirituales (indulgencias) con motivo de un acontecimiento eclesial de gran relevancia, como es el celebrar los 600 años del natalicio a la vida eterna de san Vicente Ferrer. Y al celebrar el Año Santo Vicentino, iniciado el 9 de abril de este año 2018 y que concluirá el 29 de abril de 2019, con ello se quiere dar a conocer la figura histórica de este gran Santo, pero, sobre todo, proponer a los cristianos el modelo de un hombre de Dios, siempre al servicio de la Iglesia. Además, la celebración de este aniversario tiene que suponer un nuevo impulso evangelizador para todas las diócesis implicadas en el Año Jubilar (Valencia, Segorbe-Castellón, Orihuela-Alicante y la diócesis hermana de Tortosa), precisamente por la faceta de predicador y misionero de san Vicente, quien implicado, además, en la vida social de su tiempo, debe animarnos a impregnar los diferentes ámbitos de la sociedad y la cultura del mensaje del Evangelio.

Digamos algunos datos históricos sobre la figura de san Vicente Ferrer, cuya personalidad llenó de Dios los ámbitos de la cristiandad europea:

San Vicente Ferrer nació en Valencia el 23 de enero de 1350. Sus padres fueron Guillermo Ferrer, notario y Constanza Miquel. Fue bautizado en la Parro-

quia de San Esteban de dicha ciudad. Tomó el hábito de fraile dominico en el cercano Real Convento de Predicadores el 5 de febrero de 1367, emitiendo sus votos definitivos el 6 de febrero de 1368. Estudió Filosofía, Biblia y Teología en Barcelona, Lleida y Toulouse obteniendo en 1388 los títulos de “Maestro en Teología” y “Predicador General” en su Orden religiosa.

Residió en Avignon durante el Cisma de Occidente donde recibió diversos cargos de Benedicto XIII. En 1399 abandona definitivamente esta ciudad y se consagra a su actividad misionera. Predicó por toda la Corona de Aragón, la de Castilla y, además, el sur de Francia, el norte de Italia, Suiza y la Bretaña francesa.

En 1410 fundó una cofradía para atender a los niños huérfanos y abandonados de Valencia, tarea que continúa hoy en día en el Colegio Imperial de Niños Huérfanos de san Vicente Ferrer. Participó en el Compromiso de Caspe en el que se designó heredero de la Corona de Aragón a Fernando de Antequera tras la muerte sin descendencia de Martín el Humano.

El 5 de abril de 1419 murió en Vannes a la edad de 69 años. Fue canonizado el 29 de junio de 1455 en Roma por el papa Calixto III.

Pero, sin duda, el rasgo que mejor define la polifacética figura del maestro Vicente es la predicación, la predicación evangélica. Así, en sus sermones, siempre insistirá en las palabras tomadas del libro del Apocalipsis y con las que encabezó este escrito: **Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio. Adorad al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales de agua (Ap 14, 7).** Y estas palabras, con las que san Vicente se dirigía a la gente, las hacemos realidad en cada una de nuestras vigili-
as eucarísticas, pues pasamos horas y horas en adoración al Señor para darle la gloria que merece, pero al mismo tiempo, ofrecemos nuestras personas, nuestras oraciones y silencios por la conversión de los hombres, para que en



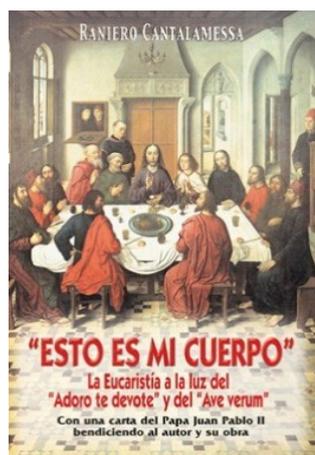
sus vidas den gloria a Dios y se abran a Él, tal y como lo decía en un sermón san Vicente Ferrer: **Si el hombre se cierra en sí mismo, si no se abre a Dios, se pierde, se desorienta porque hace de sí mismo una meta que le defraudará, porque nunca podrá darle lo que anhela: vida y felicidad eternas.**

Queridos adoradores, qué gran regalo nos ha hecho el Señor al elegimos para esta gran tarea de ser

adoradores, con la finalidad de acercar a los hombres hasta Él. Pidámosle, pues, a san Vicente Ferrer, en este Año Jubilar de su nacimiento a la vida eterna, y a nuestro fundador el venerable Luis De Trelles, en el bicentenario de su nacimiento, nos lo concedan.

Recibid un fuerte abrazo y mi bendición.

BIBLIOGRAFÍA PARA EL ADORADOR



“ESTO ES MI CUERPO”

La Eucaristía a la luz del “Adoro te devote” y del “Ave verum”.
Raniero Cantalamessa

Tanto el autor de este libro, un franciscano que dedicó parte de su vida a la docencia, que hace que su contenido esté escrito con claridad y amenidad, como el título, hace que el tema sea importantísimo para un adorador: la Eucaristía. Todo esto garantiza la calidad de las meditaciones. El enfoque es, como aclara el subtítulo, “a la luz del *Adoro te devote* y el *Ave Verum*”. En cada capítulo se glosa una estrofa del primer himno que contiene una afirmación teológica y una invocación. El último, el octavo, está dedicado al segundo himno y su última estrofa evoca la persona de la Madre de Dios. Con una poesía de san Juan de la Cruz se concluyen las reflexiones de este libro, de lectura muy agradable y formativa para un adorador.

NOTICIAS DE INTERÉS

CELEBRACIÓN LITÚRGICA DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

Por decisión del papa Francisco, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, en un decreto de fecha 11 de febrero de 2018, ciento sesenta aniversario de la primera aparición de la Virgen en Lourdes, ha establecido, en el lunes después de Pentecostés, la celebración de la memoria obligatoria de María Madre de la Iglesia para toda la Iglesia de rito romano. El pasado 21 de mayo se celebró, por primera vez, esta memoria obligatoria.

“GAUDETE ET EXSULTATE”, NUEVA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA DEL PAPA FRANCISCO

En esta exhortación apostólica, fechada en la pasada solemnidad de san José, el Santo Padre Francisco invita a todos los creyentes a tomarse en serio la llamada universal a la santidad: “*la llamada a la santidad que el Señor hace a cada uno de nosotros; esa llamada se dirige también a ti*” (GE, 10).

El capítulo V de la constitución dogmática “*Lumen Gentium*” del Concilio Vaticano II lleva por título “*Universal vocación a la santidad en la Iglesia*”. Con esta misma intención, el papa Francisco nos apremia a leer y reflexionar sobre el contenido de su tercera exhortación apostólica.

PREPARACIÓN DEL CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

La diócesis de Getafe ha fijado el calendario de celebración de este Centenario entre el 2 de diciembre de 2018 y el 24 de noviembre de 2019. Así se indica en el magnífico vídeo de presentación que se encuentra en la dirección: <https://youtube/9KN8t65c8k4>

Lema asignado a esta celebración: “Sus heridas nos han curado”.

JESUCRISTO EUCARISTÍA, EL MESÍAS PRESENTE ENTRE NOSOTROS

Jorge Soley Climent



Jesucristo es el Mesías prometido al pueblo de Israel, aquel en quien se cumplen las profecías, el Ungido que nos salva y nos abre la puerta del Cielo. Y sin embargo, “*vino a los suyos, y los suyos no le recibieron*” (Jn 1, 11), profundo misterio que marca el curso de la Historia. El pueblo judío, el pueblo elegido por Dios para, a través suyo, realizar la obra de redención de la humanidad, no reconoció a Jesús como el Mesías esperado, aunque fueron judíos los apóstoles y los primeros discípulos. Desde entonces, no ha cesado el goteo continuo de judíos que han descubierto en Jesucristo al Mesías prometido durante siglos al pueblo de Israel, aquel que lleva las promesas de Dios a su plenitud.

Dios llama a quien quiere y como quiere: los caminos para la conversión son innumerables. No obstante, si atendemos al modo en que algunos de los más famosos judíos conversos han llegado a reconocer a Jesús como el Mesías prometido, observaremos la importancia de la Sagrada Eucaristía en esos sucesos. No es de extrañar; pues en el sacramento de la Eucaristía es el mismo Jesús quien se hace presente de un modo tan real como cuando recorría los caminos de Israel hace dos mil años. Estar cara a cara con el Santísimo es estar cara a cara con Jesús, vivo, real, presente, alguien con quien hablar, a quien escuchar y adorar. Si un judío (y cualquiera de nosotros) quiere tener un encuentro con aquel judío, varón perfecto, que proclama ser el Hijo del hombre, es en la Eucaristía donde lo va a encontrar.

Es lo que le ocurrió a **Hermann Cohen**, el famoso músico y pianista judío, nacido en Hamburgo en 1820 y afincado en Francia. Su pronta fama como prodigio musical no le hizo ningún bien. Escribe en su Diario: “*Las lecciones de música me proporcionaban dinero y el dinero me proporcionaba placeres. Mi vida fue entonces el abandono completo a todos los caprichos y a todas las fantasías ¿Era más feliz? No, Dios mío, la sed de felicidad que me abrasaba no se saciaba con esto.*”

Me permitía a mí mismo toda licencia... Esta era la vida de casi todos los jóvenes de la buena sociedad, de las tertulias elegantes y del mundo artístico. No exagero, todos los jóvenes que conocía vivían como yo, buscando el placer dondequiera que se ofreciere, deseando la riqueza con ardor, a fin de poder seguir todas sus inclinaciones y satisfacer cualquier capricho. En cuanto al pensamiento de Dios, no se presentaba jamás a la mente”.

Pero los planes de Dios eran otros. Un viernes de mayo de 1847 fue a la iglesia de santa Valeria de París. Tenía que dirigir el coro de la iglesia, reemplazando a un amigo al que le era imposible asistir ese día. Fue precisamente en el momento de la bendición con el Santísimo Sacramento, cuando el mismo Jesús sacra-



mentado se le mostraba cara a cara, cuando sintió una gran emoción y una gran paz. Volvió los viernes siguientes y en cada ocasión, en el momento de la bendición con el Santísimo, cuando Jesús se le mostraba frontalmente, sentía la misma emoción con una paz inmensa.

A principios de agosto de ese mismo año viajó a Alemania y el domingo fue a misa a la parroquia de Ems. Lo que ocurrió allí lo explica el mismo Cohen: “*Allí la presencia invisible, pero sentida por mí, de un poder sobrehumano, empezaron a agitarme. La gracia divina se complacía en derramarse sobre mí con toda su fuerza. En el acto de la elevación de la hostia y del cáliz, a través de mis párpados*

sentí, de pronto, brotar un diluvio de lágrimas, que no cesaban de correr...”

Al salir de la iglesia de Ems, era ya cristiano. Sí, tan cristiano como es posible serlo, cuando no se ha recibido aún el santo bautismo”.

No es de extrañar tampoco su hambre por recibir la comunión eucarística, por poder tener al mismo Jesús en su interior. De regreso a París, recibe el bautismo el 28 de agosto y poco después profesa en el convento de los Padres carmelitas descalzos, tan vincula-

dos a la historia del pueblo judío, tomando el nombre religioso de fray Agustín del Santísimo Sacramento, destacando así la importancia determinante de Jesús Sacramentado en su itinerario de conversión. Ordenado sacerdote en 1851, toda su actividad sacerdotal la enfocó en fomentar el culto a Jesús Eucaristía, haciendo

honor al voto que realizó ante Dios de predicar siempre sobre la Eucaristía, de manera muy especial con la fundación de la Adoración nocturna. Su muerte, en 1871, atendiendo a los prisioneros franceses confinados en Spandau, durante la guerra franco-prusiana, es el colofón de una vida de amor y entrega a ese Jesús presente en la Eucaristía.



Ya en el siglo XX, **Edith Stein** es quizás la judía conversa más conocida y fue proclamada copatrona de Europa por san Juan Pablo II en 1999. También profesó en la orden del Carmen, tomando el nombre de Teresa Benedicta de la Cruz, y siempre insistió en la importancia que daba a Jesús Eucaristía. Ella, que también había descubierto a Jesús, Mesías y Salvador, bajo las especies del pan y el vino, insistía con frecuencia en la recomendación de comulgar diariamente. Escribía al respecto: *“Ello exige mucho del cuerpo e influye fuertemente en el orden de la vida cotidiana; igualmente proporciona protección al alma: deshabituarse del pecado, lo que supone un considerable sacrificio para el hombre natural. Esto no es posible de otro modo puesto que el Salvador eucarístico es el Salvador crucificado, y vivir en Él implica participación en su pasión. Él reveló a Santa Margarita María de Alacoque cuánto Él ama los sacrificios expiatorios de sus fieles. Pero la perfecta consagración al corazón divino es sólo alcanzable si tenemos en Él nuestro hogar, nuestra estancia diaria y el punto central de nuestra vida, y si su vida es nuestra vida”*.

Resulta muy significativo, y es algo en lo que deberíamos pensar más a menudo, lo que escribe Edith Stein sobre la presencia real, física, de Jesucristo escondido en los sagrarios: *“Nuestras iglesias tienen un algo distinto. No son una sala de reuniones, un salón de catequesis. No están vacías cuando entramos. No son una sinagoga, no son una iglesia luterana o evangélica, lugares concebidos sólo para la asamblea, para recibir a los creyentes, pensando exclusivamente en el culto comunitario.*

Nuestras iglesias están habitadas: Cristo vivo está allí, en el Sagrario. En cualquier momento se puede entrar a conversar con Cristo. ¡Hay Alguien! Alguien -Jesucristo en el Sagrario, vivo, glorioso- que me espera, me ama, me escucha, me recibe, me consuela, me ilumina, me asiste, me lleva a conocer y saborear la Verdad, me habla, se revela y se me da constantemente”.

Aquí, Edith Stein no está hablando de algo teórico, sino de una experiencia vivida y que le marcaría con fuerza. Ocurrió en 1916, cuando de camino de Friburgo se detiene a visitar Frankfurt y entra en la catedral católica. Así lo explica en sus Escritos autobiográficos: *“Entramos unos minutos en la catedral y, mientras estábamos allí en respetuoso silencio, entró una señora con su cesto del mercado y se arrodilló en un banco, para hacer una breve oración. Esto fue para mí totalmente algo nuevo. En las sinagogas y en las iglesias protestantes, a las que había ido, se iba solamente para los oficios religiosos. Pero aquí llegaba cualquiera en medio de los trabajos diarios a la iglesia vacía como para un diálogo confidencial. Esto no lo he podido olvidar”*. Allí encontró Edith Stein una presencia, la de Jesucristo, que ya no le abandonaría hasta la entrega de su vida en Auschwitz.

Por último, nos referiremos a un judío contemporáneo, **Jean-Marie Elie Setbon**, quien ha relatado su proceso de conversión en el libro *“De la kipá a la cruz”*. Su nacimiento en el seno de una familia ultraortodoxa judía no le predisponía precisamente al reconocimiento de Jesús como el Mesías esperado... y sin embargo desde su infancia sintió una atracción inexplicable por Jesús. Esta atracción le llevó, cuando ya tenía quince años, a la iglesia del Sagrado Corazón de Montmartre, donde asistió a una misa. Allí estuvo, escuchando en la parte de atrás de la iglesia, hasta que, en el momento de

la comunión, se sintió movido a recibir eso que aún no sabía qué era, o mejor dicho, quién era. Fue el inicio de un camino a escondidas que le llevaría hasta aceptar que Jesús es nuestro Salvador y recibir el bautismo.



Lo decíamos al principio: hay tantos caminos como personas y Dios nunca deja de sorprendernos, pero también es cierto que si Jesús ha querido hacer a diario el milagro de estar realmente presente entre nosotros en la Eucaristía no es de extrañar que esta presencia sea uno de los modos más privilegiados de llamar a los hombres. Es lo que tantos judíos han experimentado, acabando por reconocer, en aquel que se les muestra a

través de las especies sacramentales, al Mesías esperado durante tantos siglos. Ellos son la avanzadilla de su pueblo, aquel del que un día se podrá decir, con san Pablo, que “todo Israel” habrá reconocido al Mesías y, al mismo tiempo, nos recuerdan el inmenso tesoro de la presencia de Jesús entre nosotros; un regalo sin par que nuestro Salvador ha dejado a su Iglesia y al que nunca deberíamos acostumbrarnos.

SANTA TERESA DE JESÚS ANTE SAN JOSÉ

D. José Díaz Rincón
Adorador nocturno



EN ESTE AÑO JUBILAR TERESIANO DEBEMOS RECORDAR LA VIVA DEVOCIÓN QUE LE PROFESABA NUESTRA SANTA ESPAÑOLA AL SANTO PATRIARCA.

Ella fue heraldo y pregonera de esta devoción. Fue curada por san José de una grave enfermedad que la tenía paralizada y que era considerada incurable. Dice ella misma: *“Le recé con tanta confianza que pronto obtuve, de manera maravillosa, la curación”*. En adelante esta Santa no dejó de recomendar a todos que se encomendasen a él. Y repetía: *“Otros santos parece tienen especial poder para solucionar ciertos problemas. Pero a san José le ha concedido Dios un gran poder para ayudar en todo”*. Al final de su vida decía: *“Durante 40 años, en la fiesta de san José, le pedía alguna gracia o favor especial, y no me ha fallado ni una sola vez. Yo les digo a todo el que me escucha que hagan el ensayo de rezar con fe a este gran Santo, y verán los muchos frutos que consiguen”*. Y es de notar que a todos los conventos que fundó santa Teresa les puso por patrono a san José, inculcando siempre su devoción.

Muchos santos han seguido y propagado esta devoción a san José, como san Vicente Ferrer, santa Brígida, san Bernardino de Siena, san Francisco de Sales, san Bernardo y otros. En tiempos muy difíciles Pío IX, queriendo poner a la Iglesia bajo su especial protección le declaró **“Patrono de la Iglesia Católica”**. También es patrono de los seminarios, de las familias y de muchas instituciones. Tiene el gran título de ser el Abogado de la buena muerte.

El Concilio Vaticano II ha sensibilizado a todos las grandes cosas de Dios y la doble dinámica de la Iglesia: comunión y misión. San José fue ministro particular de estas realidades. Dios le confió sus tesoros más grandes y preciosos. Aprendamos de él a entregarnos a los planes y designios de Dios, en actitud de servicio humilde como san José. A ser responsables, educadores y apóstoles en nuestras familias y ambientes como lo fue *“el Carpintero de Nazaret”*. En una palabra, la devoción a san José es siempre actual, viva y eficaz por su gran cometido en la Redención y en la Iglesia de Cristo, por su poderosa intercesión en el Cielo y su deslumbrante testimonio de “varón justo”. Con la liturgia de la Iglesia, que es la gran educadora del espíritu, le decimos:



***“José, sencillo, sin historia,
de espalda a los laureles,
escalas los niveles
más altos de la gloria.
¡Qué asombro, hacer memoria,
y hallarle a tu ascensión
tu hogar, tu oficio y Dios como razón!”***

CRÓNICA DE LA PRIMERA JORNADA EUCARÍSTICA INTER-ASOCIACIONES

Pedro García Mendoza

El pasado 28 de abril se celebró, en Madrid, en el Templo Eucarístico Diocesano San Martín, la Primera Jornada Eucarística Inter-Asociaciones, promovida por la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia, a la que asistieron, en nombre de la Adoración Nocturna Española su Presidente, D. José Luis González Aullón, y los Consejeros, D. Carlos Menduïña Fernández y D. Pedro García Mendoza.

La jornada comenzó a las 09:00 horas con la recepción e inscripción de los asistentes. A las 09:30 horas, el Presidente de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia, D. José Ángel Casero Linares, dio la bienvenida a los congregados, e hizo la presentación de la jornada.

A las 10:00 horas, Mons. D. Manuel Ureña Pastor, Arzobispo Emérito de Zaragoza y Consiliario Nacional de la Adoración Nocturna Española, impartió una conferencia sobre *“La Eucaristía, causa y fruto de la Iglesia”*. En su exposición, D. Manuel señaló, entre otras cosas, que la liturgia es la actividad más grande e importante de la Iglesia, y que lo fundamental de la liturgia es la Eucaristía, que es expresión del misterio pascual, en el que se celebra la muerte y resurrección de Cristo. A continuación hubo un vivo coloquio sobre este tema.

A las 11:30 horas, el Rvdo. D. Lino Emilio Díez Valladares, SS, Párroco de Ntra. Sra. del Santísimo Sacramento de Madrid, pronunció una conferencia sobre la *“Necesidad de coordinar la acción de las diversas obras eucarísticas de la Iglesia (deseo de San Juan Pablo II)”*. En su exposición, D. Lino señaló, entre otras cosas, que la Eucaristía es la comunión de todas las Asociaciones de la Iglesia, y que la Misa, la Adoración y el Apostolado son tres realidades inseparables. Tras su intervención, hubo un animado coloquio sobre este asunto.

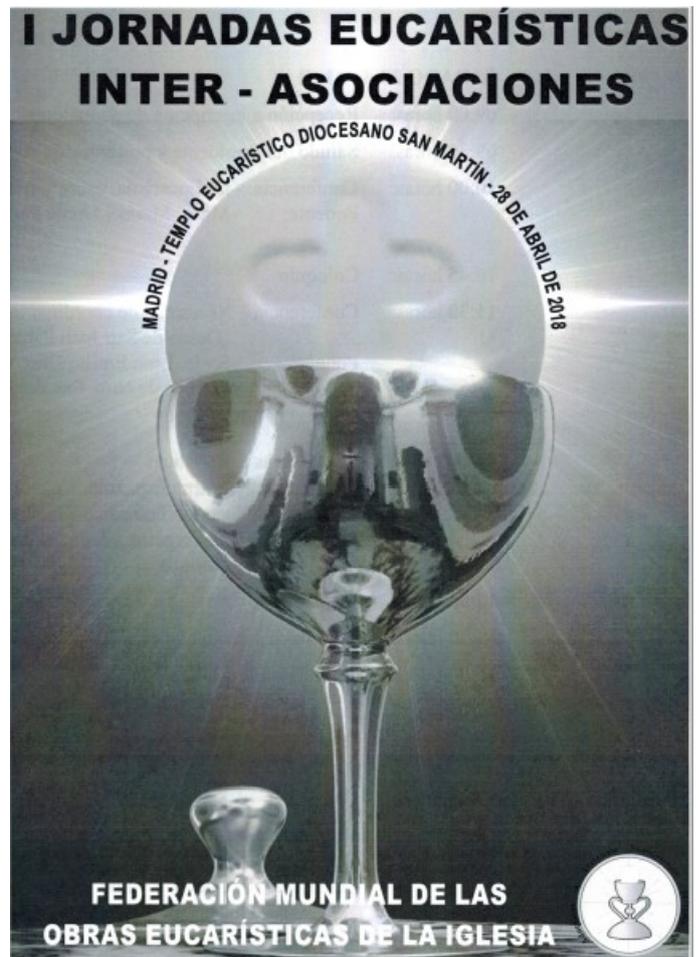
A las 13:00 horas se celebró un llamado *“Panel de Obras Eucarísticas”*, en el que hubo varias ponencias presentadas, entre otros, por: Adoración Nocturna Española, Adoración Nocturna Femenina Española, Adoración Real, Perpetua y Universal al Santísimo Sacramento y los Padres Sacramentinos.

Después de un pequeño descanso, se celebró una comida de hermandad.

La jornada se reanudó a las 16:00 horas con el rezo del Santo Rosario y un rato de Adoración Eucarística.

A las 17:00 horas, Mons. D. Juan Miguel Ferrer Grenesche, Deán de la Catedral Primada de Toledo y Asistente Eclesiástico de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia, dio una conferencia sobre las *“Raíces y continuidad de una espiritualidad del Siglo XXI”*. En su disertación, D. Juan Miguel señaló, entre otras cosas, que vivimos en una sociedad enferma, donde crecen los suicidios y la soledad atenaza a los hombres. El Papa Emérito, Benedicto XVI, habla del eclipse de Dios en el mundo, pero Dios no nos abandona. La adoración es el antídoto del caos, y es esencial nuestra participación en la liturgia de la Iglesia, atendiendo la invitación que, a principios del siglo pasado, nos hizo el Papa San Pío X. Concluida su exposición hubo un vivo coloquio sobre este tema.

A las 18:30 horas los asistentes se reunieron para rezar todos juntos Vísperas, y a las 19:00 horas se celebró una Eucaristía de clausura de la Jornada, presidida por el Excmo. y Rvdm. Monseñor D. Juan Antonio Martínez Camino, Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Madrid.



CRÓNICA DE LA XXXII PEREGRINACIÓN A FÁTIMA

Carlos Menduiña Fernández

Con un día primaveral, a las 16:45, se iniciaba el desfile de banderas, desde la Cruz Alta hasta la “Capelinha”. D. Juan Ramón Pulido y D. Carlos Torrijos se encargaron del orden y la secuencia de la procesión. La bandera de las peregrinaciones estuvo arropada por 17 banderas de Secciones de Galicia, Toledo y Alcalá de Henares. Cuatro señoras con mantilla y otro grupo más numeroso con ramos de flores figuraban en la procesión, que cerraba el Presidente Nacional, D. José Luis González Aullón, acompañado por Presidentes de las Secciones.

Llegados a la “Capelinha” se inició la Santa Misa presidida por Ilmo. Sr. D. José Diéguez, Deán de la Catedral de Tuy, concelebrada con ocho sacerdotes auxiliados por dos acólitos y un seminarista. Se contó con el Coro *Stella Maris* de Nigrán. Las lecturas las hicieron: D. José Luis González Aullón, Presidente Nacional de ANE, y Doña M^a Jesús Valverde (Susi), de ANFE. D. José inició

su homilía recordando la celebración del día, San Pascual Bailón, y el sitio donde estábamos: El Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, Virgen cuyo mensaje es la Penitencia y la Oración. *“Vivir la penitencia -dijo- es vivir en la misericordia de Dios, es su amor el que nos capacita a orar y obrar bien, no son nuestras obras las que nos hacen dignos de su amor. Para ello, necesitamos Conversión; su camino es: Dejar que la gracia dada en el Bautismo fructifique en un camino de santidad. Deja todo abierto a Dios, y para ello opta por Él, elige a Dios una y otra vez”*. La Virgen pide orar. Al rezar el rosario contemplamos la vida del Señor y tenemos constancia de su misericordia en favor nuestro. Para las condiciones de la contemplación comentó el final del punto 149 de la *Gaudete et exsultate*: *“La oración confiada es una reacción del corazón que se abre a Dios frente a frente, donde se hacen callar todos los*



rumores para escuchar la suave voz del Señor que resuena en el silencio.” Siguió con los puntos 150 y 157, donde se destaca el valor del silencio y cómo es posible discernir en la luz del Espíritu los caminos de santidad. Terminó, señalando cómo en la lucha contra el mal, el destino final es la victoria de Cristo. Finalizada la Santa Misa se inició la Procesión eucarística hasta la Basílica de la Stma. Trinidad. Por la noche, el tradicional rosario y procesión de las velas.

El viernes se iniciaron las actividades con un Vía Crucis hasta “Os Valinhos”. Fue impresionante por la asistencia, el silencio, el orden, los cánticos y la espléndida voz de D. Luis Javier González Seguí, sacerdote, que iniciaba cada estación. Después de comer, se proyectó en el Aula Pablo VI una película sobre las apariciones, muy fiel a los acontecimientos, algo lenta y con una coloración que me recordó las films franceses.

A las 22:45, después del rosario en la “Capelinha”, tuvo lugar en la Basílica de la Stma. Trinidad la Santa Misa, la Vigilia y la Adoración. Presidió la ceremonia D. Sebastián Freire, Párroco de la Catedral de Tuy, que concelebró con cuatro sacerdotes y tres acólitos. Acompañó el Coro *Santa Jacinta y San Francisco*. En su homilía señaló cómo *“en casa de la Madre se tiene más intimidad, todo sabe mejor y cada uno tiene su lugar”*. Para los adoradores, la Virgen debe suponer mucho y se debe ahondar en la devoción eucarístico-mariana. El Papa llama a la santidad, a vivir con radicalidad el Bautismo, recordando a todos los bautizados que estamos llamados a la santidad, y en ésta juegan un papel primordial los sacerdotes: por ello, desde la primera peregrinación, se pide por ellos y los seminaristas. Siguió la Vigilia hasta las 02:00 horas.

El sábado, después de la Misa vespertina, varios grupos retornaron a sus ciudades de origen.

INVITACIÓN PERSONAL AL XV ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

Juan Carlos Mollejo Sánchez

DEL 13 AL 15 DE JULIO EN
ARANDA DE DUERO (BURGOS)

Va cayendo el sol en este 30 de mayo, memoria de San Fernando, y providencialmente puedo decir que ya tengo en mis manos la información completa del próximo Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores. Nada más y nada menos que el XV Encuentro ya. Y digo que es gracias a la Providencia, porque hoy no es un día más. Hoy se conmemoran los 99 años de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús. Hecho que aconteció a los pies del monumento al Corazón de Jesús levantado en el Cerro de los Ángeles (Getafe), centro geográfico de España. Allí, con todos los presentes de rodillas, el rey Alfonso XIII leyó solemnemente la siguiente oración: *“España, pueblo de tu herencia y de tus predilecciones, se postra hoy reverente ante ese trono de tus bondades que para Ti se alza en el centro de la Península... Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras y en nuestras leyes e instituciones patrias”*.

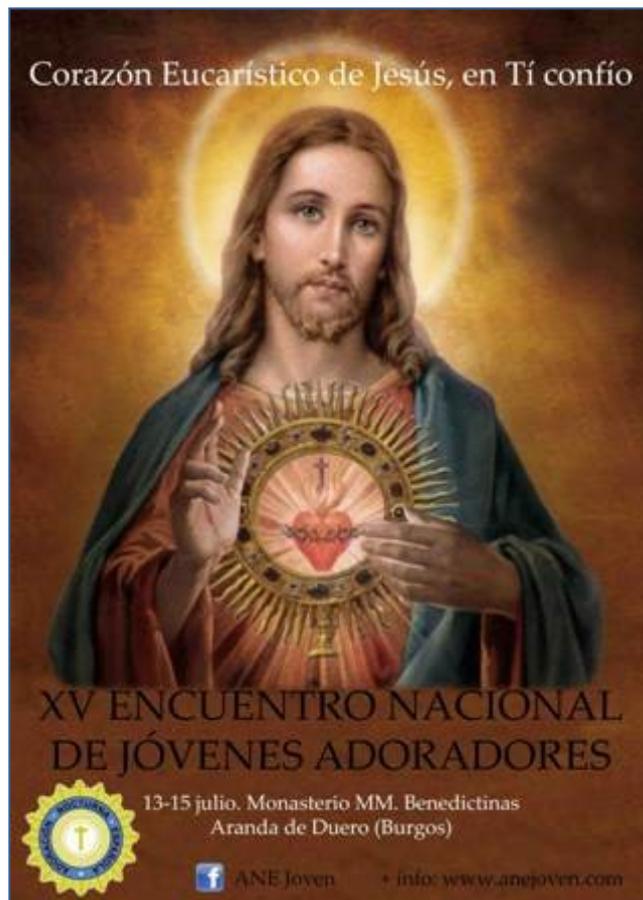
Desde aquel 1919, el Sagrado Corazón de Jesús ha reinado en Su España. Y el próximo año, 2019, será el momento de conmemorar el centenario de un acontecimiento que, de una forma dulce pero firme, marcó las vidas de todos los españoles. La imagen atrayente del Corazón de Jesús con sus llagas abiertas y acogedoras nos lleva irremediamente a adorarlo en la Eucaristía. De hecho, toda la espiritualidad del Corazón de Cristo está engarzada en la adoración eucarística. Es por esta comunión de dichas, por lo que no podíamos dejar de prepararnos, como Jóvenes Adoradores que somos, para este importante evento. Supondrá para todos nosotros un impulso fuerte en nuestra vocación adoradora.

Este es el motivo por el que nuestro XV Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores estará enfocado al Sagrado Corazón de Jesús. Además, siendo coherentes con el camino recorrido juntos, en torno a María desde el Encuentro pasado, debemos reconocer que es Ella misma la que nos lleva hasta Su Hijo en este año. Desde el Inmaculado Corazón de María hemos sido transportados suavemente hasta el Corazón Eucarístico de Cristo. Porque la Eucaristía no es sino Su propio Cuerpo, Su Carne, Su Corazón que no deja de latir de amor POR TI.

Si consultas el programa del próximo Encuentro (lo puedes descargar www.anejoven.com/web/), verás que todo está dirigido a acercarnos más profundamente hasta ese Corazón que tantas veces no es amado, para aprender a conocerlo, amarlo y adorarlo. Tendremos desde una parte más formativa que nos ayudará a fortalecer las bases sobre las que asentamos nuestra fe, hasta una serie de testimonios (como el de las mismas Hermanas de *lesu Communio*) que encenderán nuestro propio corazón de agradecimiento y amor por el Suyo. La Virgen Madre nos guiará, como siempre, desde el inicio de este fin de semana tan esperado por todos... Cuyo culmen no será otro que la Vigilia de Adoración Nocturna que compartiremos codo con codo entre nosotros y JESÚS EN PERSONA. Jesús Eucaristía.

Si llevas tiempo queriendo probar qué puede suponer eso de hincarse de rodillas ante la custodia para una vida como la tuya, o si ya descubriste que el Señor te espera con locura en la Eucaristía y quieres seguir regalándole tu humilde compañía... No puedes dejar de venirte a **Aranda de Duero** (Burgos) y ponerte al alcance de UNA PERSONA QUE TE AMA COMO NUNCA HAS IMAGINADO.

¡CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS, EN TI CONFÍO! ¡VENTE A ADORARLE!



TESTIMONIOS DE LA CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA DE JÓVENES ADORADORES



A continuación, os presentamos, en este número y el siguiente, un par de testimonios que nos introducirán, en primera persona, en lo que supuso para los jóvenes adoradores la consagración que realizamos al Inmaculado Corazón de María, el pasado 25 de marzo, Domingo de Ramos. Un hecho de especial trascendencia para todos nosotros que ya os narrábamos en el anterior número de “La Lámpara del Santuario”. Ahora queremos dar voz a alguno de los propios jóvenes que valiente y confiadamente pusieron todas sus vidas pasadas, presentes y futuras en las manos de María. Sabiendo que, al final, su Corazón Inmaculado triunfará. Os dejamos con ellos...

Aunque yo no pertenezco a la Adoración Nocturna, el verano pasado fui al encuentro de jóvenes que organiza este movimiento. El encuentro fue en Loeches (Madrid) y giró en torno a la figura de María, ya que estábamos en el centenario de las apariciones de Fátima.

Un tiempo después del encuentro, se nos envió a cada uno de los que asistimos, el “*Tratado de la Verdadera Devoción a la Virgen María*” de san Luis María Grignion de Montfort (por cierto, un libro muy recomendable que todos deberíamos leer). En este libro, el santo explica, entre otras cosas, su método para consagrarse enteramente a María. Se nos invitó a leer, cada día, tres puntos de esta obra. Yo empecé a leerlo, pero tiempo después abandoné la lectura diaria. Algún día leía bastantes puntos y otros días no leía nada, y no llegué a terminar de leerlo en la fecha que nos habían dicho.

Poco tiempo después de cuando deberíamos haber terminado la lectura, nos enviaron el libro con las oraciones y lecturas para prepararnos para la consagración total a María y nos invitaron a consagrarnos a Ella. Yo había pensado no consagrarme, porque no había terminado de leer el primer libro, pero Dios, que sólo quiere mi bien, si quería que me consagrara, y actuó para que me entregara a María de la siguiente forma:

Cuando nos tenía que llegar el libro de la preparación, a mí no me había llegado aún. Gracias a esto hablé con el Vocal Nacional de Juventud de la Adoración Nocturna para decirle que no me había llegado el libro, pero que no pasaba nada si no me llegaba porque había pensado no consagrarme. Entonces, él me dijo que lo importante no era leer el Tratado de la Verdadera Devoción a María; que lo importante era que me consagrara y me animó a entregarme a María. Justo al día siguiente, que era cuando teníamos que empezar la preparación, me llegó el libro. ¡Menos mal que no me había llegado antes, porque si no igual no me hubiera consagrado!

Al final, decidí empezar la preparación para la consagración a María. La verdad es que las lecturas y las oraciones de los 33 días de preparación eran realmente

preciosas. Si no recuerdo mal, hubo algún día en el que la preparación me ayudó muchísimo y ya en las primeras semanas, la preparación dio algún fruto en mí.

Pero durante la preparación también tuve mis dudas. Hubo momentos en los que me daba un poco de miedo el consagrarme a María; un miedo que, sin duda, venía del demonio, ya que María es su eterna adversaria y quería evitar a toda costa que me consagrara.

A pesar de ese miedo, el Señor me dio la fuerza necesaria y continué adelante mi preparación. Para consagrarme tenía que confesarme y comulgar, de la manera que lo indica san Luis María Grignion de Montfort en su libro y recitar la oración de consagración. En la última semana, el Señor me regaló una celebración penitencial de Cuaresma en la que me pude confesar. Unos días después, el Domingo de Ramos, asistí a Misa y comulgé también de la manera en que lo dice este santo. Al final de la Misa, recité la oración de consagración delante de una imagen de la Virgen del Rosario junto con un joven adorador. En ese mismo día, un momento después, le presenté a la Virgen María un dibujo que le había hecho como tributo por la consagración.

La consagración me ha ayudado bastante. Yo soy muy escrupuloso y me cuesta discernir lo que es realmente pecado de lo que yo me imagino que es pecado, y estoy viendo que María, después de haberme consagrado a Ella, me está ayudando en mis escrúpulos. Me ayuda a discernirlo.

Sólo me queda dar gracias a Dios por haberme ayudado en mi consagración a María, y por haberme regalado la oportunidad de dar mi testimonio. Espero que os haya servido de ayuda para ver lo precioso que es consagrarse a tan gran Reina, y a tan preciosa Madre. Además, es precioso saber que pertenezco a María como esclavo de amor y que todo lo mío le pertenece. Os animo a todos a consagraros; ánimo, no tengáis miedo, María os espera. ¡A Jesús por María!

Javier, 20 años

EL VENERABLE LUIS DE TRELLES EN LOS ENCUENTROS DE LA A.N.E. DE MADRID

Enrique Caride Iglesias

Coordinador de la Fundación Luis de Trelles

El próximo año 2019 celebraremos el Bicentenario del nacimiento de nuestro fundador, el Venerable Luis de Trelles. Con este motivo, dentro de los actos del **XXIX Curso de Verano de la Fundación, que celebraremos, (D.m.) en Zamora los días 5 al 8 de julio**, tendremos la Apertura de un año "trelliano" que dedicaremos a propagar con fuerza la figura y el mensaje eucarístico del Venerable.

Pero ya este año la **Sección Primaria de Madrid**, en los Encuentros Eucarísticos de Zonas y en otros, dirigidos por el Director Espiritual de su Consejo Diocesano, el **Rvdo. don Manuel Polo Casado**, las conferencias que imparte tratan sobre la vida y espiritualidad de don Luis de Trelles.

En los cuatro Encuentros Eucarísticos de Zona: En el de la Zona Sur, en la Parroquia del Patrocinio de San José (27 de enero); en el de la Zona Este, en la Parroquia de San Juan Evangelista (10 de febrero); en el de la Zona Oeste, en Nuestra Señora del Buen Suceso (5 de mayo); y en el de la Zona Norte, en la Parroquia del Bautismo del Señor (26 de mayo), nuestro querido Padre Polo, disertó interesando a todos, sobre los hechos de la vida y obra del Venerable Luis de Trelles, tanto por el rigor con que trató el tema, como por la forma afable de su exposición, con el título: **"Contemplando y oyendo a Luis de Trelles ¿cómo deberíamos de vivir los adoradores?"**.

"Don Manuel elogió con elegancia las duras vicisitudes que en beneficio de los desamparados de su época vivió nuestro fundador, y a todos nos quedó claro que debe ser nuestro modelo humano

para el mejor funcionamiento de la Asociación que él fundó y que nosotros debemos disfrutar y conservar". (Boletín Diocesano. Junio 2018. Alejandro García Martínez).

Está realizando con ello una gran labor divulgativa, que necesariamente redundará en dar a conocer al fundador de la Adoración Nocturna de Madrid. La Fundación es consciente del desconocimiento existente, no solamente en las distintas Secciones Adoradoras de España, sino incluso en la capital, de la figura de nuestro fundador, que dedicó su vida a propagar la devoción al Santísimo Sacramento y expandir por toda España esta maravillosa obra que es la Adoración Nocturna. Por ello la Fundación agradece la labor del Padre Polo y del Consejo de la Sección de Madrid, y espera que su ejemplo se extienda a todas las Secciones para que durante ese año 2018-2019 se celebren por toda España actos que den a conocer a nuestro Fundador. Debemos además hacer llegar su mensaje a otras personas fuera de la Adoración Nocturna Española, pues en estos momentos la Causa necesita de personas que entusiasmadas con la figura del "Apóstol de la Eucaristía" recen pidiendo su pronta Beatificación.

Dentro de los actos del Curso de Verano celebraremos el domingo día 8 de julio el Memorial Luis de Trelles en la Santa Iglesia Catedral de Zamora, con una ofrenda floral ante su tumba. Invitamos a todas las Secciones a asistir a este acto con sus banderas, pues la tumba del Venerable, tiene que ser el centro de peregrinación y de nuestro homenaje, donde encontraremos el aliento para seguir sus pasos de oración y adoración a Jesús Sacramentado.



Rvdo. don Manuel Polo Casado

XXIX CURSO DE VERANO LUIS DE TRELLES y MEMORIAL D. LUIS DE TRELLES

Se celebrará en **Zamora**, del **5 al 8 de julio**, con motivo de la apertura del **año del Bicentenario del nacimiento del venerable Luis de Trelles**. Para información y reservas:

E.mail: fundación@fundaciontrelles.org

Teléfono Fundación - 986.419.245 – 687.421.958

CELEBRACIONES

El **14 de abril**, se celebraron los **CXXV aniversarios de CARTAGENA**, al que corresponde la imagen, y de **MASSAMAGRELL (Valencia)**. La celebración de Cartagena tuvo lugar en la iglesia castrense de Santo Domingo con la asistencia de D. José Luis González Aullón, presidente del Consejo Nacional.



OTRAS CELEBRACIONES

El **12 de mayo**, Vigilia Mariana de la Zona Norte en la parroquia de San Fermín de **Pamplona**, con motivo del Año Jubilar de san Fermín y la clausura del centenario de las apariciones de Fátima, presidida por Mons. D. Francisco Pérez González, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela.

Se han celebrado **Vigilias de Espigas** de carácter diocesano el **12 de mayo** en **Hellín (Albacete)** y el **26 de mayo** en la parroquia de Ntra. Sra. la Real y Antigua de **Gamonal (Burgos)**, coincidiendo con el 50º aniversario de la Sección.

REUNIONES DE ZONA

El **21 de abril**, reunión de la **Zona Norte**, en Vitoria. El **24 de abril**, reunión de la **Zona Cantábrico**, en León, con asistencia del Presidente nacional, D. José Luis González Aullón.

El **19 de mayo**, reunión de la **Zona Andalucía Oriental**, en Guadix, y de la **Zona Duero**, en Valladolid, con asistencia del Presidente nacional, D. José Luis González Aullón.

NOMBRAMIENTOS

D. Emilio Pedro Muñoz Díaz, presidente diocesano de **Cuenca**

D. José Enrique González Fernández, presidente diocesano de **Sevilla**

NOTA:

Sobre las **NOTICIAS** que se produzcan en el mes de **JUNIO**, se dará información en el siguiente número de *La Lámpara del Santuario*. En este mes, están previstas algunas celebraciones destacadas como la **Vigilia nacional en Madrid (23 de junio)**, los **CXXV aniversarios de Alfara del Patriarca (9 de junio)** y **Aldaya (16 de junio)**, el **Centenario de Talavera de la Reina (30 de junio)** así como algunas **Vigilias de Espigas**.

PRÓXIMAS EFEMÉRIDES

CENTENARIO: Muros de San Pedro (La Coruña)

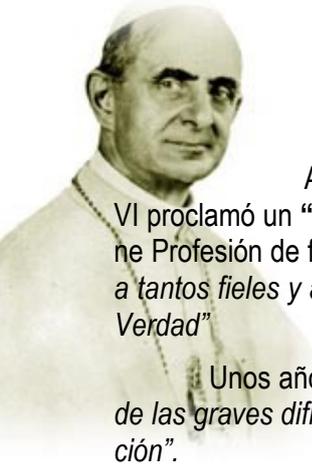
15 de septiembre

OTRAS NOTICIAS DESTACADAS

D. José Luis González Aullón ha felicitado a Francisco Orcajo de Grado, adorador nocturno de Corrales de Buelna (*Cantabria*) que cumple 75 años como adorador activo y fue miembro fundador de la misma.

En el mes de abril se celebró una tanda de Ejercicios Espirituales para los adoradores nocturnos de Madrid.

A destacar la creación de una nueva Sección en Madrid, Braojos, gracias al entusiasmo eucarístico del párroco de un pueblo que sólo cuenta con 400 habitantes.



CREDO DEL PUEBLO DE DIOS, DEL BEATO PABLO VI

Al celebrar el XIX centenario del martirio de los santos apóstoles Pedro y Pablo, el beato papa Pablo VI proclamó un **“Año de la Fe”**, que clausuró el 30 de junio de 1968, hace ahora 50 años, pronunciando una solemne Profesión de fe *“lo bastante completa y explícita para satisfacer, de modo apto, a la necesidad de luz que oprime a tantos fieles y a todos aquellos que en el mundo -sea cual fuere el grupo espiritual a que pertenezcan- buscan la Verdad”*

Unos años después, el papa Benedicto XVI destacaba que el beato Pablo VI, en aquel acto era *“consciente de las graves dificultades del tiempo, sobre todo con respecto a la profesión de fe verdadera y a su recta interpretación”*.

Se considera oportuno para la fe eucarística de los adoradores nocturnos, conocer y reflexionar sobre los tres puntos del **Credo del Pueblo de Dios** que se refieren a la Eucaristía:

24. *Nosotros creemos que la misa que es celebrada por el sacerdote representando la persona de Cristo, en virtud de la potestad recibida por el sacramento del orden, y que es ofrecida por él en nombre de Cristo y de los miembros de su Cuerpo místico, es realmente el sacrificio del Calvario, que se hace sacramentalmente presente en nuestros altares. Nosotros creemos que, como el pan y el vino consagrados por el Señor en la última Cena se convirtieron en su cuerpo y su sangre, que en seguida iban a ser ofrecidos por nosotros en la cruz, así también el pan y el vino consagrados por el sacerdote se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo, sentado gloriosamente en los cielos; y creemos que la presencia misteriosa del Señor bajo la apariencia de aquellas cosas, que continúan apareciendo a nuestros sentidos de la misma manera que antes, es verdadera, real y sustancial.*

25. *En este sacramento, Cristo no puede hacerse presente de otra manera que por la conversión de toda la sustancia del pan en su cuerpo y la conversión de toda la sustancia del vino en su sangre, permaneciendo solamente íntegras las propiedades del pan y del vino, que percibimos con nuestros sentidos. La cual conversión misteriosa es llamada por la Santa Iglesia conveniente y propiamente transustanciación. Cualquier interpretación de teólogos que busca alguna inteligencia de este misterio, para que concuerde con la fe católica, debe poner a salvo que, en la misma naturaleza de las cosas, independientemente de nuestro espíritu, el pan y el vino, realizada la consagración, han dejado de existir, de modo que, el adorable cuerpo y sangre de Cristo, después de ella, están verdaderamente presentes delante de nosotros bajo las especies sacramentales del pan y del vino, como el mismo Señor quiso, para dársenos en alimento y unimos en la unidad de su Cuerpo místico.*

26. *La única e indivisible existencia de Cristo, el Señor glorioso en los cielos, no se multiplica, pero por el sacramento se hace presente en los varios lugares del orbe de la tierra, donde se realiza el sacrificio eucarístico. La misma existencia, después de celebrado el sacrificio, permanece presente en el Santísimo Sacramento, el cual, en el tabernáculo del altar, es como el corazón vivo de nuestros templos. Por lo cual estamos obligados, por obligación ciertamente suavísima, a honrar y adorar en la Hostia Santa que nuestros ojos ven, al mismo Verbo encarnado que ellos no pueden ver, y que, sin embargo, se ha hecho presente delante de nosotros sin haber dejado los cielos.*

CREO

EN DIOS, PADRE
TODOPODEROSO,
CREADOR DEL CIELO Y DE
LA TIERRA. CREO EN
JESUCRISTO SU ÚNICO

HIJO, NUESTRO SEÑOR, QUE FUE CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO. NACIÓ DE SANTA MARÍA VIRGEN, PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATOS, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO, DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS, AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS, SUBIÓ AL CIELO, Y ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DE DIOS, PADRE TODOPODEROSO,

Y DESDE ALLÍ HA DE VENIR A JUZGAR A LOS VIVOS Y A LOS MUERTOS. CREO EN EL ESPÍRITU SANTO, EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA, LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS, EL PERDÓN DE LOS PECADOS, LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE Y EN LA VIDA ETERNA.

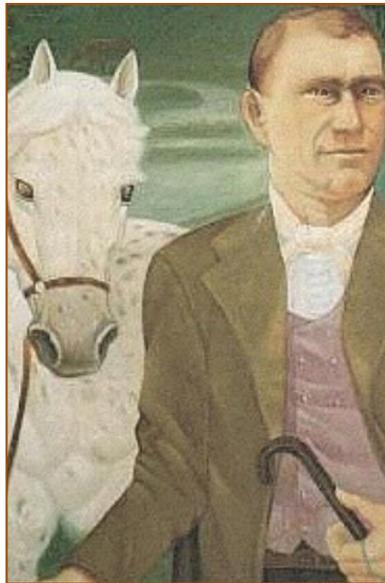
AMÉN

CEFERINO GIMÉNEZ MALLA (EL PELÉ)

Ceferino Giménez llamado familiarmente “el tío Pelé” fue bautizado en Fraga (Huesca) unos días después de nacer en Benavent de Segriá, un pueblo de Lérida, en agosto de 1861. Su familia, gitana, era muy pobre y trahumante. Tuvo una infancia dura. “Algunas veces cuando niño y me levantaba por la mañana, cogía nieve para lavarme la cara. Me ponía todo rojo pero ya no sentía más el frío” contó a sus sobrinos en alguna ocasión. Su padre les abandonó y tuvo que hacerse cargo de un hermano mucho más pequeño que le consideró como un padre. Se casó con Teresa a los 17 años y como no tuvieron hijos acabaron adoptando, según costumbre gitana, a Pepita, una sobrina de su esposa. Se establecieron a finales del siglo XIX en Barbastro. Pelé quedó viudo en 1922, doce años antes se habían casado por lo religioso en Lérida. Ante su retrato, rezará muchos rosarios y llorará muchas veces.

Pelé era un hombre de elegancia e inteligencia natural, alto, moreno de fuertes manos. Se ganó la vida como tratante de caballos. Siempre honrado. En una ocasión, en el año 1918, socorrió cuando nadie quería acercarse para no contagiarse al antiguo alcalde de Barbastro cuando tuvo un vómito de sangre, detalle que su familia siempre agradeció ofreciéndole poco después una excelente oportunidad de trabajo y convirtiéndose en un hombre de confianza de la familia.

Barbastro en 1936 contaba con una población de 8.000 habitantes. La Guerra civil se cebó en la localidad. El Pelé, desde que se convirtió (hacia 1916), era de misa y comunión diaria y sería miembro constante de la Adoración Nocturna, de los primeros que se inscribió cuando fue establecida en la catedral el 29 de septiembre de 1931 por el obispo redentorista don Nicanor Mutiolo. Cuentan que algunos adoradores, por ser analfabeto, creían que no podía ser adorador al no poder leer los salmos correctamente y que tuvo que intervenir el Obis-



“El beato Ceferino Giménez Malla alcanzó la palma del martirio con la misma sencillez que había vivido. Su vida cristiana nos recuerda a todos que el mensaje de salvación no conoce fronteras de raza o cultura, porque Jesucristo es el redentor de los hombres de toda tribu, estirpe, pueblo y nación.

Juan Pablo II, en la homilía de la beatificación.

po. Recuerdan que cuando cantaba el “*Cantemos al Amor de los amores*” se emocionaba. Destacaba por sus atenciones y cuidados con los pobres, los ancianos, los niños. A todos atendía con cariño y ayudaba aportándoles comida, leña o atención y enseñando a los niños oraciones e historias de la Biblia que aprendía de memoria.

El 19 de julio fue detenido al salir en defensa de un sacerdote. “¡Válgame la Virgen! Tantos hombres contra uno y además inocente!” recuerdan que dijo. Le encontraron un rosario y eso fue suficiente para que ordenaran su ingreso en la cárcel. Algunos intentaron ayudarlo: Deja el rosario, escóndelo, le decían. Pero él no quiso. El 8 de agosto lo sacaron en una saca con otros sacerdotes y lo fusilaron con el rosario en su mano a la entrada del cementerio de Barbastro. Entre los fusilados esos días están los Superiores del Seminario Claretiano, cuya iglesia frecuentaba, y, uno de ellos, el P. Munárriz que fue durante su estancia en Cartagena director espiritual de la A.N. local. También fue martirizado el obispo don Florentino Asensio que no murió inmediatamente sino dos horas

después, el 9 de agosto.

Fue beatificado por Juan Pablo II en Roma el 4 de mayo de 1997, siendo el segundo mártir laico beatificado y el primer gitano.

El Pelé fue un cristiano auténtico a pesar de ser gitano y analfabeto. Suerte que tiene la A.N. de que haya militado en sus filas como adorador nocturno del Santísimo Sacramento en Barbastro. Ejemplo para todos. Por eso le pedimos: “*Oh Dios, que has concedido al beato gitano Ceferino confesar su fe cristiana hasta derramar la sangre por Cristo, suscita en la Iglesia, congregada entre todos los pueblos, testigos valientes de la verdad evangélica que entreguen su vida al servicio de los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*”

En 1870, en el primer tomo de “La Lámpara del Santuario”, el venerable Luis de Trelles inicia sus artículos sobre las **Virtudes eucarísticas de Jesús**. En la introducción a esta temática (pág. 41), nuestro fundador advierte: “Solo impropriamente hablando puede pasar el epígrafe de este artículo, porque el Señor es la virtud y la perfección suma, y en su unión hipostática con la Divinidad, la humanidad santísima de Jesús posee en grado eminente todas las perfecciones imaginables, y lleva al más alto punto la conformidad de su voluntad con la de Dios, a quien está inseparablemente unido.

Pero para nuestro modo de entender, como quiera que bajo las especies sacramentales se halla en cuerpo, alma y divinidad, nos hemos propuesto considerar con nuestros lectores algo de lo mucho que allí se oculta bajo el velo eucarístico, tomando este método, como podríamos aceptar otro cualquiera, de invitar a los amigos del misterio a tan provechosa meditación”.

En este número y el siguiente, incluimos uno de los temas: **EL SILENCIO**.

Virtudes eucarísticas de Jesús: EL SILENCIO

Jesús, Verbo divino, palabra de Dios, Dios Hijo, está constantemente callado en la Sagrada Hostia: El silencio de Jesús en el tabernáculo tiene misterios elevadísimos.

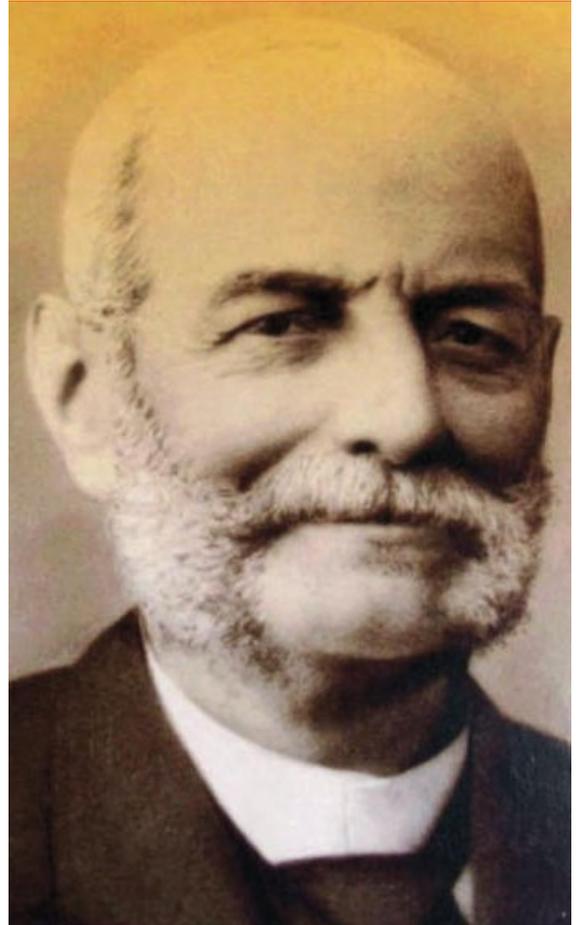
Parece que su Divina Majestad haya querido que la mortificación sea completa en su vida eucarística, y que la más eminente, si puede así decirse, y la más característica de sus actividades sea y se mantenga inactiva en el Sagrario.

El silencio de Jesús sacramentado es por nosotros, para nosotros y para nuestro ejemplo y enseñanza, guardado.

Calla en el altar, pero obra, sin aparato ni ruido de palabras. Dice desde allí al alma por medios y resortes misteriosos todo lo que conduce a su edificación y a la utilidad de su espíritu.

Estas, como muchas otras de sus fuerzas vivas, permanecen muertas sólo aparentemente en la forma consagrada, como para concentrarse y ejercitarse de otro modo místico en el orden de la gracia, preparando y madurando con su influencia frutos de vida eterna en las almas fieles.

Y sin embargo no ha dejado de ser, no, Jesús aquel Señor de quien dice el Evangelio, repitiendo la frase de los apóstoles, *que tenía palabras de vida eterna*; bien que no pronuncie sensiblemente voces articuladas, sino que dirija a los corazones, al paso que dar-



dos inflamados de amor divino, expresiones de íntimo consuelo y de dulcísima cooperación al logro de las virtudes.

Dichoso el que oye su voz, y no con el temor de que hablaba el profeta, sino con la caridad que aleja el temor según san Pablo.

Esta voz excelsa no suena para la vanidad, y la vida terrenal; habla sólo para la vida del espíritu; se hace escuchar de los escogidos con el lenguaje de la Esposa bíblica, conforme lo que se lee en el libro del Cantar de los Cantares, lenguaje que llama al Amado.

El silencio de Jesús, excepto con los que le reciben dignamente, nos enseña que el cristiano debe poner un sello a sus labios y una cerradura a su boca, como dice un proverbio.

Nada de palabras vanas y mucho menos de detracción, de injuria, de ira, de venganza, de desedificación, o que disminuyan la caridad, ni aún de muchas palabras indiferentes, que donde abundan las palabras se infiere gran pobreza de sentimiento y de actividad del espíritu.

(continuará)

(L.S. Tomo I, 1870, págs.. 321-324)

EL COMPROMISO DEL ADORADOR

Este año tuvimos en Pamplona el gozo de recibir a varios nuevos adoradores. En el acto seguimos el ritual de la Adoración Nocturna, en sus páginas 593 y siguientes. Al realizar dicho acto todos los adoradores presentes pudimos renovar aquella promesa que un día hicimos al buen Dios. Y esta promesa la quiero traer a todos los que leen esta guía:

El contenido de esta primera consagración de adoradores dice así:

“Señor, nos presentamos ante ti los que queremos ser adoradores nocturnos.

Un día más o menos lejano, Tú nos saliste al encuentro.

Nos sacaste de las tinieblas en que estábamos sumergidos y nos bañaste con la luz de tu bautismo.

Cuando el peligro empezó a rodearnos en nuestra vida personal, quisiste ungirnos con tu crisma para hacernos miembros fuertes de tu Cuerpo místico.

Sobre todo Tú, hecho pan para alimento de los hombres, comenzaste a transformarnos en ti mismo con tu rica vida eucarística.

Hoy, Tú nos llamas a cada uno por nuestro nombre. Y nos llamas a ser adoradores nocturnos”

Adoradores que leáis este texto, parad aquí y volvedlo a leer despacio.

Lo que en él se cuenta son las maravillas que Dios ha hecho con nosotros ¿Alguna vez le hemos dado gracias por ello?

Él nos salió al encuentro (como dice el Papa, Él siempre nos “primerea”). Él nos sacó de las tinieblas a la luz por el bautismo, nos hizo soldados de Cristo con la confirmación y nos llamó a la Adoración Nocturna, transformándonos en otros cristos por la comunión de su cuerpo eucarístico.

Sí adoradores. Nuestra llamada es una llamada de amor, una vocación, un paso más en nuestra vida cris-

tiana que nos acerca a la casa del Padre. Hemos sido escogidos individualmente por Dios.

Sigue la oración:

“Nuestra respuesta a tu llamada es sólo una: Prometemos vivir fielmente como adoradores.”

Esta es una de las más hondas verdades del adorador. La FIDELIDAD. No se dejan pasar los turnos y las vigili-
as porque prometimos vivir fielmente como adoradores. Y esta fidelidad se refiere no solo a nuestra cita adoradora, sino a toda nuestra vida cristiana.

Pero ¿cómo ser fieles a esa promesa?

Lo dice la misma oración:

“Nuestros méritos son: Nuestra pequeñez, nuestra debilidad, nuestra cobardía; pero por encima de todo, Tú sabes que te amamos y que queremos estar contigo en la soledad y en el silencio de tus noches de Eucaristía”.

Pues eso. El secreto de nuestra vocación, a pesar de nuestra pequeñez, debilidad y cobardía, es el amor. Y con él, nuestra necesidad de estar con el Señor en soledad y silencio, en un bis a bis de enamorados.

Quién no sienta esta necesidad, difícilmente podrá cumplir su promesa. Porque el cumplimiento de la misma se nutre del amor que en dichos encuentros se recibe.

Y, por descontado, quién tiene que hacer posible esta maravillosa realidad es la Madre; por eso acaba la oración dirigiéndose a la Virgen:

“Ayúdanos siempre a cumplir nuestro compromiso”

Volvamos de nuevo, en nuestra audiencia con el Rey, a renovar nuestras promesas de amor. Eso sí; cada vez con más conocimiento de causa: más conscientes de nuestra pequeñez y cobardía y mucho más necesitados de su amor.



Suscripciones a La Lámpara del Santuario

Las personas interesadas en recibir “La Lámpara del Santuario” en edición impresa, deben rellenar el **boletín de suscripción** publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org. Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre, diócesis y dirección de correo electrónico**.